



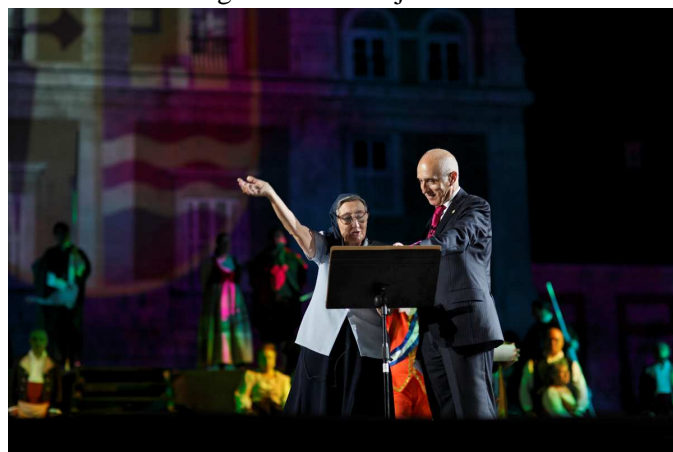
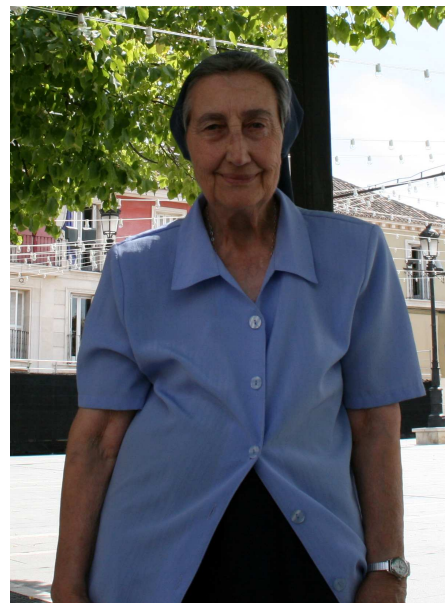
*Cronista Oficial del Real Sitio y Villa de Aranjuez*

SOR MANUELA, UN PAN DE ANGELITO

*Conocer el amor de los que amamos es el fuego que alimenta la vida.* Pablo Neruda.

El pasado 14 de julio de 2009, el Pleno de la Corporación ribereña aprobaba por unanimidad conceder el Título de Amotinada a Sor Manuela Martínez Fernández. El día 5 de septiembre se llevó a cabo la entrega de dicho galardón en la Plaza de Parejas, aledaños del Palacio Real. Creo que la Corporación anduvo tacaña en su reconocimiento, tantos años al servicio del necesitado, Sor Manuela, desde mucho tiempo para mí, “Sor Pan de Angelito”, se merecía y merece con creces el título de Hija Predilecta de su ciudad.

Cuando estas palabras salgan impresas a nuestras calles, casi todo se habrá dicho al respecto de la figura de esta mujer, de “esa Monja” singular que se patea diariamente las calles de nuestro pueblo en su incesar de atender a los necesitados. Pero detrás de Sor



Manuela, “esa Monja” que no considera suyo solamente el Título, pues hizo gala de compartirlo con su Orden religiosa de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, existe una legión de hombres y mujeres seculares, una infraestructura de material humano que en silencio prestan sus manos y medios personales para atender al desvalido, que les escucha, les da consuelo, facilita fondos monetarios para abordar situaciones de necesidad, brindan amor, solidaridad o el respeto a una sociedad que no

entienden o no quiere saber de su labor.

Se ha querido desligar el Título concedido a la persona del orden religioso, craso error amigos míos, no es posible, porque en su mensaje, Sor Manuela, sí una mujer, pero investida de

una autoridad religiosa que la aupara por encima de lo personal como mujer, –a pesar del vuelo cariñoso de sus palabras en la noche ribereña-palaciega–, antepuso su más sincero acento, el de la fe que lleva impregnada en su persona, el mismo que nos transmite a creyentes o no, así es, querido lector.

Cuando hoy estamos ante una sociedad laicista, que niega la creencia, no ya en Jesús, sino en ellos mismos, cuando hoy vivimos la pérdida de valores en el ser humano, Sor Manuela nos descubre con su “golpe” de autoridad, que no es otro que la sonrisa y el amor con quién dialoga, que la vida tiene otro sentido, que hay otra forma de vivir, quizás menos confortable, menos placentera, lejos de la soberbia, odios y rencores y, además, nos regala la palabra investida de excelente poesía. Es, esa musa silenciosa en poder de la palabra, vestida de azul. Gracias Sor Manuela.

Publicado en el Semanario MÁS. [www.masaranjuez.com](http://www.masaranjuez.com) 25 de septiembre de 2009 n°. 146 p. 8.

*José Luis Lindo Martínez*